

LOS TEXTOS FICCIONALES COMO MUNDOS POSIBLES

Autor: Alberto González

**UNIVERSIDAD DE CARABOBO FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE LENGUA Y LITERATURA VALENCIA-VENEZUELA**

RESUMEN

El siguiente trabajo tuvo como objetivo el esbozar de manera explicativa la teoría de los mundos posibles y su utilidad instrumental en el acercamiento al análisis de los textos literarios. La concepción del texto ficcional como contenedor de mundos posibles o de modelos de mundo, supone a su vez una posible solución al problema que se suscita con la aparente referencialidad que debe poseer todo texto literario con el mundo real. El desentrañamiento de estos modelos de mundo requiere para su interpretación de la presencia creativa del lector y su indispensable equipaje enciclopédico el cual proviene de su conocimiento del mundo real.

Palabras Clave: Literatura, mundos posibles, textos ficcionales, estados-de-cosas, lector.

FICTION TEXTS AS POSSIBLE WORLDS

ABSTRACT

The purpose of this work is to elaborate on the theory of possible worlds and their usefulness as instruments to approach the analysis of literary texts. The conception of fiction texts as containers of possible worlds or model worlds, supposes, in turn, a possible solution to the problem that is risen with the apparent reference that all literary text must have with the real world. For their interpretation, the evolvement of these models of the world requires the creative presence of the reader as well as his/her indispensable encyclopedic baggage that comes from his/her knowledge of the real world.

Key words: Literature, possible worlds, fiction texts, state of affairs, reader.

LOS TEXTOS FICCIONALES COMO MUNDOS POSIBLES

La aparición de nuevas propuestas teóricas para el manejo de la noción de texto ha contribuido decisivamente al estudio del fenómeno literario, en una renovación teórica y metodológica que sobrepasa las varias tendencias estructuralistas y generativistas y los análisis estilísticos, sociológicos, psicoanalíticos, etc. Esto no significa recusación de aquellos análisis o de aquellas tendencias, pues uno de los méritos mayores de la teoría del texto y de la texto logia semiótica consiste precisamente en el eclecticismo, en la apremiante necesidad de un método multidisciplinar e interdisciplinario en el estudio del lenguaje y de la literatura.

Más recientemente hemos asistido al desarrollo y a la notable utilización -no sólo en los estudios lingüísticos sino principalmente en los análisis literarios- de la teoría de los mundos posibles.

MODELOS DEL MUNDO Y MUNDOS POSIBLES

Los hombres son seres biológicos y sociales. En cuanto a su ser social -centro de nuestro interés- el hombre puede ser considerado como la totalidad de las relaciones que él mismo establece con los otros hombres y con las condiciones culturales, históricas y económicas en las que obra, lo cual condiciona su percepción del mundo, ya que, esa percepción, individual en un primer estadio y a la vez colectiva cuando se trata de elaboraciones consensuales o comunitarias, se construye sobre un modelo desarrollado y cualificado a partir de las relaciones establecida lo cual nos permite señalar que todo nuestro conocimiento del mundo dependerá de la habilidad que desarrollemos para la construcción de un modelo propio de él mismo. Esto determina el siguiente principio constructivista: todo modelo mental se construye con marcas previamente conocidas a través de la experiencia y que se distribuyen de tal forma que particularizan la estructura del mismo.

A mi juicio, todo esto resulta probado, por ejemplo, por la percepción de las imágenes y de los colores. Por una parte, pensamos en las ilusiones de óptica: espirales de Frazier, litografías de Escher, escalera de Schroeder, etc, por otra parte, pensamos en la naturaleza y en la historia del color.

También podemos distinguir la "imagen memorable" del "modelo", por una parte, y el "proceso constructivo" del "proceso selectivo", por otra. La "imagen memorable" incluye todo el proceso mental que va a constituir un registro particular de un pasaje particular de una novela, de un cuento, etc, y de la información extraída de él. Por muy abstracto que sea el pasaje, la imagen memorable será predominantemente una imagen visual o auditiva del texto mismo. Además, el resultado del proceso constructivo de una imagen memorable será una singular representación de una escena cuyas particularidades corresponden abiertamente a las particularidades del pasaje. El proceso selectivo, por otro lado, será una colección de los posibles estados de la cosa que se corresponde con el pasaje escrito sólo con respecto a una parte distintiva, pero sin diferir de uno a otro. Queda claro que los conjuntos de estados-de-cosas entre las que el lector hace su selección no son imágenes. Estos conjuntos pueden ser llamados "modelos semánticos"; ya que el modelo semántico de un texto dado es el establecimiento de todos los estados posible de la cosa en los cuales toda la información contenida en la imagen memorable de dicho texto es verdadera. Para ser parte de lo establecido, cualquier estado particular de la cosa deberá ser consecuente con toda la información que el lector ha recabado. Todos los hechos establecidos en la descripción son necesariamente verdaderos en el modelo. Cualquier hecho que pueda contradecir los hechos establecidos en la descripción es necesariamente falso. Y cualquier hecho que no posea rasgos contradictorios será posiblemente verdadero.

No hay por tanto un concepto absoluto de "realidad" o de "mundos", sino que hay que hablar más bien de "modelos de la realidad" o "modelos del mundo". Pero un modelo no es una simple imagen de la realidad o del mundo, sino una representación de la realidad o del mundo provisto de una estructura y una función.

Así pues, el significado de un enunciado o -más exactamente- de una proposición no depende de cómo es realmente el mundo, sino que depende o puede depender de cómo podría ser o cómo habría podido ser el mundo, es decir, depende de mundos posibles. Un mundo posible no tiene que ser idéntico ni a la idea ordinaria de mundo o realidad, ni a la de un lugar, un planeta o un universo muy lejanos. Más claramente, la noción de mundo posible no ha de referirse sólo a un mundo físicamente posible, ya que un mundo físicamente posible, es decir un mundo posible con las mismas reglas naturales de mundo real, constituye sólo un subconjunto de la clase de todos

los mundos lógicamente posibles, que incluyen también muchos mundos físicamente y/o tecnológicamente imposibles. Podríamos decir que un mundo posible está formado por las condiciones descriptivas que le asignamos, o bien que es un constructo cultural, o más exactamente un constructo abstracto de una teoría semántica.

Es preciso tener cuidado de no confundir un mundo posible con un estado-de-cosas (o situación), porque un mundo posible puede consistir bien en un único estado-de-cosas, bien -más frecuentemente- en una secuencia (o bien copresencia) de estados-de-cosas.

La accesibilidad a dichos mundos, por parte del lector, supone una operación sencilla: dado un mundo 1, podemos señalar que mundo 1 es accesible a mundo2 (otro mundo) si mundo 1 es concebible por alguien que vive en mundo2. Podemos, además, identificar tres tipos de modelo de mundo:

1. El tipo I de modelo de mundo es el de lo verdadero; a él corresponden los modelos de mundo cuyas reglas son las del mundo real objetivamente existentes;
2. El tipo II del modelo de mundo es el de lo ficcional verosímil; es aquel al que corresponden los modelos de mundo cuyas reglas no son las del mundo real objetivo, pero están construidas de acuerdo con éstas.
3. El tipo IR de modelo de mundo es el de lo ficcional no verosímil; a él corresponden los modelos de mundo cuyas reglas no son las del mundo real objetivo ni son similares a éstas, implicando una trasgresión de las mismas.

EL TEXTO FICCIONAL COMO MUNDOS POSIBLES REALIZADOS

Un texto ficcional o ficción, es un texto cuyo mundo constituye una alternativa del modelo de mundo real en que aquel texto es (o ha sido) producido, creado, construido y/o recibido. Dicho de otro modo: un texto ficcional es un mundo posible alternativo (construido alternativamente) del modelo del mundo real o de la realidad del autor y/o de los receptores / lectores. Pero, debemos aclarar que alternativo no significa necesariamente opuesto, sino que indica sencillamente, una posibilidad diversa de estados-de-cosas, un mundo como podría ser o habría podido ser; lo cual nos obliga a decir que todo mundo ficcional no ha de estar necesariamente muy alejado de la realidad conocida.

Esta diversidad de estados-de-cosas, de mundos posibles, puede ser de varios grados o intensidades, y puede ejercer muchas funciones; además, cambia histórica y culturalmente, es decir, la distinción entre el texto ficcional y el texto no ficcional resulta de un complejo proceso de socialización. Así el concepto de ficción no puede ser meta histórico, ni puede ser ajeno a las diferencias culturales, siendo él mismo un factor cultural.

Hay dos casos que pueden ser considerados como las coordenadas dentro de las cuales tienen lugar las diferentes situaciones textuales: en un texto ficcional podrían ocurrir o habrían podido ocurrir estados-de-cosas de acuerdo con las reglas (física, químicas, etc) de la naturaleza; es decir, textos ficcionales que representan estados-de-cosas que podrían ser estados-de-cosas en el mundo real, aunque sean estados-de-cosas ficcionales; en un texto ficcional podrían ocurrir estados-de-cosas en contraste con las reglas de la naturaleza, es decir, textos ficcionales que representan estados-de-cosas que no podrían ser estados-de-cosas en el mundo real.

Ejemplifiquemos estas dos posibilidades y sus variantes dadas en los textos ficcionales:

El primer caso es uno de los más comunes en la literatura. Sus variantes más importantes son las siguientes:

- a. El mundo referencial -también en sus componentes sociales, culturales, morales, etc- es respetado enteramente. A este conjunto pertenecen especialmente (pero no exclusivamente) las novelas históricas, realistas, folletinescas, etc, en las cuales la crítica marxista ve fielmente "reflejada" la realidad objetiva, en la que los personajes se mostrarían como "tipos", individuos concretos que aúnan en sí y manifiestan las contradicciones de un período histórico entero. Pero si el mundo posible de un texto ficcional puede coincidir con el mundo referencial, permanece siempre una diferencia en consecuencia de la estructuración del texto y actualizada mediante una o más estrategias textuales, donde el distanciamiento máximo de la realidad objetiva está constituido por los ejes espacial y temporal. La geografía y la cronología del mundo del texto ficcional no son nunca las de la realidad y la deixis espacial y temporal es realizada mediante expedientes que varían según el género literario y las actuaciones.
- b. El mundo de referencia es sólo parcialmente respetado. A este conjunto pertenecen los textos de crítica social o los utópicos.

El segundo caso comprende textos ficcionales como las fábulas, los cuentos de hadas, los cuentos de misterios y los de ciencia-ficción, etc. Si en estos textos las reglas de la naturaleza son siempre violadas, el tipo y la fuerza de esta violación/trasgresión cambian, y es posible también asistir a la integración de géneros diferentes (el de misterio puede combinarse con el fantástico, etc.) También aquí hay dos subclases:

- a. el mundo posible del texto ficcional es constituido por un estado-de-cosas o por una secuencia/copresencia de estados-de-cosas que todavía no ocurren / existen, pero que podrían ocurrir / existir en el futuro;
- b. el mundo posible del texto ficcional es constituido por un estado de cosas o por una secuencia/copresencia de estados-de-cosas que no podrán nunca ocurrir / existir.

Estos son los textos definibles como fantásticos por antonomasia y aunque para muchos el término fantástico es sinónimo de irreal; debemos aclarar que la supuesta sinonimia de estos términos no puede ser aplicada a los textos ficcionales debido a que la fantasía de estos textos, no puede ser enteramente irreal, pues de otro modo permanecerían sólo los nombres y las narraciones / descripciones carecerían de las fases útiles para clarificar el funcionamiento de los procesos, además, en los casos en que estos textos presentan un elevado grado de fantasía, la pregunta no debe ser: ¿Cómo es posible todo esto?, Si no: ¿Por qué es posible todo esto? La respuesta es: porque estamos en un mundo posible alternativo del mundo real o del modelo del mundo referencial. Por tanto no sirve, o no importa, investigar, sobre la verdad exterior, la verificación denotativa/ extensional de estados-de-cosas, oraciones, personas, etc, presentes en un texto ficcional, ya que la verdad o la falsedad de la ficción no es la verdad o la falsedad del mundo real. También es muy importante advertir que la trasgresión de las leyes de la naturaleza no impide a un texto ficcional ser realista.

Por lo anterior, podemos, además, señalar que un texto ficcional posee una ontología y presupone un modelo de la realidad con referencia al mismo que es construido por su autor y es interpretado por sus lectores / receptores. Así pues, la coherencia de un texto ficcional debe ser vista como la coherencia de un mundo posible donde nada es o debería ser casual; a saber, se

trata de una coherencia que parece/es determinada por un conjunto de necesidades necesarias lato sensu. Esto es válido no sólo para los individuos / objetos del mundo del texto; sino también para los estado-de-cosas que resultan interdependientes basados en los principios / leyes de implicación, casualidad, etc. Pero la expresión 'propiedades necesarias' no tiene que ser entendida estricto sensu, es decir, desde un punto de vista esencialista, sino que se refiere sólo a los proyectos del autor: lo que se verifica casualmente en el mundo real ocurre/es el caso necesariamente en un texto ficcional porque el autor decide que esto-y aquello tiene que ocurrir sobre la base de determinados fines y de un plan global, que constituyen las razones o las causas por las que el mundo del texto es exactamente así. Esto significa establecer cómo y cuáles han de ser los estados-de-cosas, es decir, qué ocurre (debe ocurrir) y por qué ocurre (debe ocurrir). Por tanto la coherencia de un texto ficcional es ontológica y está determinada por las relaciones establecidas sea por los estado-de-cosas, sea por los individuos presentes en el mundo del texto. Como he expuesto antes, el modelo de la realidad con el cual un texto ficcional es construido puede ser o no parecido al mundo real. Sin embargo, es siempre posible postular una relación con el mundo real, aunque el fin de esto resulte una intencionalización total. De otro modo: un texto ficcional puede ser considerado como una amplia (extensa) intención. Así un texto ficcional puede ser descrito, pero no puede ser indicado / mostrado deícticamente, y no sirve de mucho buscar las extensiones de los personajes y de los estados-de-cosas fuera del texto, es decir, el análisis de mundos del texto ficcional permite evidenciar la organización subyacente del texto, resultado de la intencionalización de la construcción semántico-extensión el expresados por el texto.

Así pues, las extensiones deben ser buscadas dentro del mundo del texto. Está claro que la producción y la interpretación de un texto se realiza en un contexto y que nadie nos prohíbe buscar posibles extensiones fuera del texto: el punto crucial es que, una vez buscadas -y eventualmente halladas- estas extensiones fuera del texto, después hay siempre que reorganizarlas dentro de los parámetros del texto ficcional, y la intencionalización es siempre esta reorganización; además, es necesario aclarar que la producción y la interpretación de un texto ficcional depende de los períodos históricos y de los culturales. Así, para que un interprete / lector reconstruya o pueda reconstruir el mundo posible de un texto ficcional -y por tanto su coherencia-, es necesario el conocimiento enciclopédico. La interpretación de un texto coherente dependerá, pues, del conocimiento del mundo, ya que, es posible alcanzar un conjunto de conclusiones no sólo gracias a las reglas lingüísticas y al razonamiento deductivo, sino también gracias a lo que sabemos / conocemos del mundo, porque un mundo textual -un mundo posible- es siempre construido como alternativa del mundo real y el conocimiento del primero es conectado con el del segundo. Desde un punto de vistas más general, podemos decir que, si falta el conocimiento enciclopédico, es posible solamente una interpretación mínima de los mundos posibles contenidos en cada uno de los textos ficcionales.

Para concluir, quisiera señalar, que este esbozo explicativo de la teoría de los mundos posibles en los textos ficcionales, debería servir como motivo inicial para un estudio mas profundo y riguroso de la misma, con la finalidad de admitirlo como un instrumento metodológico que contribuya a enriquecer el campo de las teorías y los análisis literarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- √ Albaladejo, T. (1986): Teoría de los mundos posibles y macro estructura narrativa, Alicante, Universidad de Alicante.

- √ Chico Rico, F. (1988): *Pragmática y construcción literaria*, Alicante, Universidad de Alicante.
- √ Eco, U. (1979): *Lector in fábula*, Barcelona, Lumen.
- √ Iser, W (1987): *El acto de leer*, Barcelona, Taúrus.
- √ Petôfi, J. y García, A. (1979): *Lingüística del texto y crítica literaria*, Madrid, Comunicación.